

**APRENDIZAJE COOPERATIVO, UN RECURSO DIDÁCTICO PARA LA
PREVENCIÓN DE LOS TRASTORNOS DE LA LECTO-ESCRITURA**

**COOPERATIVE LEARNING, A TEACHING RESOURCE FOR THE PREVENTION
OF LITERACY-WRITING DISORDERS**

M. Sc. Amnoris Ramírez Santana¹ (0000-0002-3080-3109)

amnoris.ramirez@umcc.cu

Lic. Belkys María Pérez Rodríguez² (0000-0003-1396-3538)

M. Sc. María Esther La Nuez Ortega³ (0000-0002-5464-8588)

M. Sc. María Candelaria Toranzo González⁴ (0000-0003-2764-7958)

Ing. Diana R. Pérez Santiesteban⁵ (0000-0001-7091-8552)

Resumen

El mundo contemporáneo está signado por profundas transformaciones que colocan al hombre como sujeto de su actividad y en consecuencia de su propia acción. En este contexto la atención a la diversidad deviene en modo de actuación del profesional de la Educación Primaria, quien debe formarse para ofrecer una respuesta educativa a la diversidad escolar. El trabajo que se presenta tiene la intención de reflexionar en torno a la preparación del maestro para la atención a la diversidad, empleando el aprendizaje cooperativo como recurso didáctico para la prevención de los trastornos de la lecto-escritura en los escolares de la Educación Primaria, en aras de garantizar desde lo teórico, metodológico y actitudinal el diseño y ajuste de respuestas pedagógicas, para una atención que maximice oportunidades de socialización, de participación, aprendizaje y desarrollo; desde el fomento de buenas prácticas inclusivas en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

¹ Profesora Auxiliar de la Filial Universitaria Municipal Limonar, Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro del proyecto de investigación Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la localidad (GTeINLOC)

² Profesora Asistente de la Filial Universitaria Municipal Limonar, Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro del proyecto de investigación Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la localidad (GTeINLOC)

³ Profesora Asistente de la Filial Universitaria Municipal Limonar, Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro del proyecto de investigación Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la localidad (GTeINLOC)

⁴ Profesora Asistente de la Filial Universitaria Municipal Limonar, Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro del proyecto de investigación Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la localidad (GTeINLOC)

⁵ Profesora Instructora de la Filial Universitaria Municipal Limonar, Universidad de Matanzas, Cuba. Miembro del proyecto de investigación Gestión de la Ciencia y la Tecnología en la localidad (GTeINLOC)

Palabras claves: *diversidad; formación; lectoescritura; prevención; recurso didáctico*

Summary

The contemporary world is marked by profound transformations that place man as the subject of his activity and consequently of his own action. In this context, attention to diversity becomes a mode of action for the Primary Education professional, who must be trained to offer an educational response to school diversity. The work presented is intended to reflect on the preparation of the teacher for attention to diversity, using cooperative learning as a didactic resource for the prevention of reading and writing disorders in primary school students. In order to guarantee from the theoretical, methodological and attitudinal the design and adjustment of pedagogical responses, for an attention that maximizes opportunities for socialization, participation, learning and development; from the promotion of good inclusive practices in the teaching-learning process.

Keywords: *diversity; training; literacy-writing; didactic resource; prevention.*

El desarrollo acelerado de la ciencia y el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en un mundo, interconectado, globalizado al estilo neoliberal con un saldo de problemas globales, plantea múltiples disyuntivas a los procesos educativos en medio de las condiciones que la pandemia de la COVID-19 ha impuesto al mundo.

Esta situación impone a los sistemas educativos nuevos retos en la formación de sus profesionales para contribuir, a un incremento continuo de la calidad en la formación integral de los educandos, sin lugar a dudas, ante tal desafío, se impone el perfeccionamiento de las acciones pedagógicas que, con vistas a la formación de los profesionales de la Educación Infantil en Cuba, se desarrollan en las carreras pedagógicas.

El proceso de formación de los profesionales en Cuba no puede concebirse al margen de las principales transformaciones del Sistema Nacional de Educación, en el contexto de su III Perfeccionamiento, expresa por tanto que las actuales y futuras necesidades educativas no pueden ser satisfechas sino mediante la concepción de una formación continua, que se basa en la idea de que el hombre se educa durante toda la vida y del reconocimiento de todas las posibilidades educativas que ofrece la vida en sociedad.

Esta idea se refuerza en la esencia de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda de Educación 2030, especialmente el número 4 dirigido a: "(...) garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos" (UNESCO, 2015, p.20)

En consonancia con lo anteriormente planteado, el actual plan de estudio E para la carrera Educación Primaria, vigente desde el año 2016, señala como rectora la disciplina principal integradora, que implica la problematización de la teoría y la práctica, lo cual demanda que el futuro maestro primario aprenda a conducir el proceso educativo, en lo general y el proceso de enseñanza-aprendizaje, en lo particular, mediando la integración de los tres procesos sustantivos de la educación superior, a saber: formación, investigación y extensión.

Desde esta óptica, un aspecto todavía no resuelto en la formación de los profesionales de la Educación Primaria, es su preparación para la atención a la diversidad y el desarrollo de prácticas inclusivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto en el Modelo de Escuela Primaria, se plantea: "Particular importancia tiene en los procesos de aprendizaje, la prevención y potenciación del desarrollo en la atención a la diversidad, mediante la orientación a maestros y padres, lo que debe permitir ganar cada vez más en los procesos de integración de estos escolares a su grupo, tanto desde las relaciones afectivas, como de los ajustes que se requieran como parte de su aprendizaje para el alcance de los objetivos. Lo anterior, necesariamente, les permitirá el desarrollo hacia una vida más plena y lograr gradualmente, desde las edades escolares, ir desarrollando actitudes responsables en la solución de los problemas cotidianos que les permita en el futuro, enfrentar un mundo impregnado por los avances científicos y tecnológicos" (Rico *et al.*, 2008, p. 11)

En consecuencia, un aspecto esencial es la atención al aprendizaje del lenguaje escrito, por ser un medio esencial de cognición y comunicación humana, por lo que resulta necesario que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura, el maestro cuente con los conocimientos suficientes sobre la identificación, caracterización, diagnóstico e intervención de las alteraciones que pueden aparecer en este proceso tan complejo empleando recursos didácticos que favorezcan la conducción de este aprendizaje en sus escolares.

El trabajo que se presenta forma parte de la labor que se desarrolla en el Proyecto Gestión de la Tecnología e Innovación para el desarrollo local, GteINLOC que se desarrolla en el municipio de Limonar y del Proyecto Sociocultural Gabinete de Orientación Logopédica de la Facultad de Educación en la Universidad de Matanzas.

Por tanto, la intención de las autoras es reflexionar en torno a la preparación del maestro para la atención a la diversidad, empleando el aprendizaje cooperativo como recurso didáctico para la prevención de los trastornos de la lecto-escritura.

El proceso de enseñanza-aprendizaje precisa de una renovación que le enriquezca en su concepción y en alternativas que estimulen el desarrollo intelectual del escolar, los procesos de valoración, ofreciendo en general, una mayor atención a su educación.

Es cada vez más reconocida la importancia de la Lengua Materna por la Pedagogía, porque gracias a la adquisición de su lengua los escolares aprenden a pensar, a expresar sentimientos, emociones y fantasías, a plantear y resolver problemas, a integrarse a su cultura y su comunidad. A través de la Lengua Materna, el niño aprende a conocer su mundo, comprenderlo y actuar sobre él, justamente por ser materna tiene un alto valor emocional y de identidad cultural.

En la escuela tienden a acercarse la expresión oral y la escrita, se intercambian sus patrones verbales, pero enseñar a leer y escribir no es tarea fácil, cuando un escolar empieza a hacerlo de manera personal, lleva ya varios años expresándose de forma oral; su lengua hablada se ha desarrollado considerablemente cuando lo invitamos a poner por escrito su pensamiento.

El aprendizaje del lenguaje escrito debe basarse en sus cuatro habilidades fundamentales: escuchar, hablar, leer y escribir, ya que ellas se presentan y retroalimentan mutuamente dentro de los contextos naturales de la vida cotidiana. En la medida que los escolares tienen abundantes y variadas oportunidades de escuchar a otros, de comunicarse oralmente, de ver lo que ellos y otros han escrito, su competencia comunicativa crecerá integrada; si se afectan aparecen las dificultades del lenguaje escrito. (González, 2018).

Cuando comienza el aprendizaje sistemático del lenguaje escrito, el escolar posee una gramática rica, aunque inconsciente, elaborada por imitación ante la necesidad de hacerse entender, sin embargo, se debe esperar algún tiempo para que sea capaz de escribir por sí sólo un texto que pueda compararse en calidad con lo que habla. En la Enseñanza Primaria en primer grado se inicia

de manera sistemática el aprendizaje de la lectura y escritura. En esta etapa continúa el proceso de maduración del Sistema Nervioso, lo que influye en toda la actividad que se realiza, en el control de sus movimientos, en sus coordinaciones, en la fijación y concentración de la atención, en sus procesos cognoscitivos. Se aprecia el tránsito de procesos involuntarios a voluntarios.

La lectura-escritura ocupa uno de esos aprendizajes vitales del ser humano, y tiene como objetivo educativo favorecer y propiciar nuevos y más efectivos canales de comunicación entre los escolares y su entorno social y cultural, ya que resultan altamente necesarios para poder acceder a los saberes organizados que forman parte de una cultura, pues son procesos interpretativos a través de los cuales se construyen significados y nos permiten ampliar nuestro conocimiento del mundo que nos rodea.

El complejo proceso de aprendizaje de la lectoescritura marca huellas inolvidables para maestros, escolares y sus familias, significa crecimiento, independencia y demostración de las capacidades de todos los involucrados en el éxito del proceso. Las expectativas que se crean, han de cumplirse cuando los que lo dirigen cumplen con los requisitos que se hacen necesarios e indispensables para ello y determinan las vías idóneas que lo lleven a la meta final; un aprendizaje desarrollador.

De esta forma, la lectoescritura es un aprendizaje instrumental que condiciona el resto de los aprendizajes, y aunque la mayoría de los escolares suelen adquirir dicha competencia sin problemas, algunos presentan dificultades de lectura o de escritura que afectan al rendimiento en el conjunto de disciplinas curriculares, siendo esencial su detección temprana, incluso antes de iniciar el proceso de aprendizaje sistemático de la lectoescritura para reducir los efectos colaterales.

Para contribuir a hacer el proceso de aprendizaje de la lectoescritura más efectivo se requiere de un ambiente rico de estímulos significativos, tanto en la escuela como en la familia, que promuevan actividades que impliquen tanto la escritura, lectura, así como el desarrollo del lenguaje oral del niño (Hidalgo y Medina, 2009).

La lectoescritura requiere de un esfuerzo de varios años para los escolares y se busca desde el principio una buena base que les ayude a ser buenos lectoescritores en un futuro cercano. Desde edades tempranas el niño adquiere con la influencia del medio (familia, instituciones, programas) preparación para etapas posteriores en que el estudio se convierte en la actividad rectora y con ello las exigencias para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

La enseñanza de la lectoescritura debe estar centrada en el desarrollo de la habilidad para rimar y reconocer el sonido inicial o final de una palabra, en el desarrollo del lenguaje, en el enriquecimiento del vocabulario para luego en etapas posteriores centrarnos en aspectos semánticos, sintácticos y ortográficos. Aquellos aprendizajes comienzan mucho antes del primer grado. Entre los 3 y 5 años se inician procesos cognitivos y psicolingüísticos que serán base para el acceso a la lectura y escritura.

La habilidad más importante y principal es la conciencia fonológica. Esta destreza es la capacidad para analizar y manipular los sonidos del lenguaje e implica poder establecer rimas, separar en sílabas (conciencia silábica) aislar sonido inicial y deletrear. (Pearson, 2017).

La conciencia fonológica se inicia con el desarrollo del lenguaje oral como un aprendizaje no consciente, pero puede ejercitarse a través de juegos lingüísticos que impliquen modificar palabras y sus componentes variando la pronunciación o su ubicación sintáctica. Para iniciar la estrategia fonológica los niños necesitan conocer previamente algunos fonemas y algunas letras para hacer asociaciones. Esto es establecer relaciones entre grafema y fonemas.

Existen otros predictores como el reconocimiento de letras (capacidad para nombrar letras o para referirse a ellas por su sonido) la escritura espontánea (habilidad para integrar los dos indicadores anteriores.) Si un niño tiene conciencia fonológica y conoce las letras podrá empezar a representar por escrito en forma autónoma algunos sonidos de las palabras (Pearson, 2017).

El desarrollo del lenguaje oral, el interés para el aprendizaje de las letras, la velocidad de nominación, la memoria verbal, el vocabulario, los procesos visuales-ortográficos, la facilidad o dificultad para identificar números, aprender días de la semana, colores o nombres de objetos también son predictores de una buena o mala lectoescritura en grados posteriores.

Por las razones anteriormente comentadas, al iniciar la etapa de adquisición de la lectura y la escritura se impone la necesidad de conocer las particularidades individuales de cada escolar para evitar dificultades y anticiparse a consecuencias irreparables en el proceso que recién comienza.

La enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria, en Cuba se realiza en primer grado en las etapas de adquisición y de ejercitación y consolidación. La adquisición de la lectura-escritura en primer grado, puede extenderse hasta dos períodos de los tres que consta el curso, lo cual no debe considerarse obligatorio, ya que, de acuerdo con las características peculiares de los distintos

grupos de escolares, ese aprendizaje inicial puede culminar antes o después de terminar el segundo período. Lógicamente, esa flexibilidad favorece la formación y el desarrollo de las habilidades relacionadas con la lectura y la escritura, y una mayor atención a los escolares que presentan diferente ritmo de aprendizaje.

La adquisición del código de la lectoescritura es una meta positiva y la mayor aspiración de los escolares que ingresan en primer grado y de sus familias, sin embargo, no todos logran alcanzarla dado en las diferencias entre sus necesidades y potencialidades y dando lugar al surgimiento de posibles trastornos del lenguaje escrito: digrafías y dislexias

En Cuba los términos digrafía y dislexia son utilizados para denominar todo trastorno de la lectura y escritura que se presenta en niños o adultos con intelecto normal o afectado, con o sin déficit sensorial u otras alteraciones de tipos neurológica o psicológica, y excluyen las dificultades transitorias que pueden estar relacionadas con problemas pedagógicos y dificultades ortográficas comunes.

La digrafía y la dislexia son trastornos del lenguaje escrito. Las autoras Fernández, Rodríguez, Pons y Carreras (2012) señalan: "La dislexia es el trastorno específico, estable y parcial del proceso de lectura que se manifiesta en la insuficiencia para asimilar los símbolos gráficos del lenguaje" (p.108). En tanto, "La digrafía es el trastorno específico y parcial del proceso de escritura que se manifiesta en la insuficiencia para asimilar y utilizar los símbolos gráficos del lenguaje al afectarse la identificación, reproducción e interpretación de los signos gráficos. Los términos específico y estable excluyen posibles dificultades transitorias relacionadas con problemas de métodos de enseñanza o inadecuaciones del idioma relacionadas con dificultades ortográficas" (p.108).

La atención psicopedagógica a estos trastornos se centra en los postulados de la escuela histórico-cultural y se sustenta en los principios preventivo, personalógico y multidisciplinario, apoyado en las potencialidades del sujeto, en el papel de la mediación, del medio y considera al sujeto como un ser activo. Además, se caracteriza por enseñar las habilidades y destrezas, así como por desarrollar capacidades en los escolares con dificultades y enfatiza en los aspectos perceptivos, de atención y de memoria.

De ahí que en el presente trabajo, se tome en cuenta el valor de la prevención en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura y por tanto de la necesidad de preparación del maestro sobre estos

trastornos, lo que debe permitir ganar cada vez más en los procesos de inclusión educativa, de estos escolares a su grupo, tanto desde las relaciones afectivas- volitivas, como de los ajustes de la respuesta educativa que se requieran como parte del aprendizaje para el alcance de los objetivos propuestos en el grado y en el nivel.

Para los fines de este trabajo las autoras asumen la prevención: "sistema de medidas de orientación, con valor pronóstico para detectar un desarrollo no considerado como normal, evitar y atenuar la expresión de la discapacidad y propiciar la potencialización del desarrollo humano" (Fernández, 2008, p.25)

Como niveles de la prevención en los trastornos de la lectoescritura se declaran:

Prevención primaria: va dirigida a todos los escolares que se desarrollan en condiciones positivas, lo que no los exime de ser susceptibles en algún momento. La acción preventiva debe estar dirigida a prepararlos para enfrentarse a posibles modificaciones.

Prevención secundaria: se dirige a los escolares que aún no presentan la afectación, pero si características que los hacen vulnerables, por lo que la acción preventiva está dirigida a evitar la formación, estructuración y organización como tal, de las manifestaciones de dislexia y digrafía, incidiendo en aquellas condiciones que favorecen su aparición.

Se reconoce que durante el aprendizaje de la lectoescritura existen escolares que manifiestan dificultades en los procesos de lectura y escritura, lo cual se puede expresar en la no integración consonante vocal, en la no correspondencia fonema-grafema, en la sustitución de determinados fonemas y grafemas por similitud acústica y articulatoria, manifiestan silabeos en la lectura, escritura segregada o fragmentada, aspectos que requieren de una acertada identificación por parte del maestro como parte del diagnóstico individualizado que debe poseer de cada alumno

El desarrollo de la esfera emocional - volitiva es otro aspecto que merece una especial atención en lo que al aprendizaje de la lecto-escritura se refiere; los afectos, emociones y la voluntad de hacer, derivándose, de esta última, la realización de esfuerzos para vencer obstáculos, para reflexionar y tomar decisiones, resultan trascendentales y conducen a cualidades volitivas como la independencia, la decisión, la perseverancia y el autodomio.

En algunas ocasiones, junto al fracaso en el aprendizaje en general y de la lectoescritura en particular, aparecen simultáneamente indicios que hacen pensar en trastornos emocionales o de la

personalidad. Difícil resulta deslindar cuándo esos trastornos son causa o consecuencia de la dificultad de aprendizaje; en cualquier caso, toda tarea larga, sistemática, progresiva y con cierto grado de complejidad, requiere un equilibrio emocional, una motivación y un grado razonable de gratificación para que el proceso siga su curso.

Por estas razones para una adecuada conducción de este proceso el maestro debe conocer con profundidad dónde están las mayores dificultades de sus escolares y los estilos de aprendizaje que utilizan, entonces debe percatarse que es necesario algo más, la utilización de recursos didácticos como mediadores para prevenir los trastornos de la lecto-escritura según los objetivos propuestos para el grado.

Desde esta posición se comparten los criterios de las autoras Cobas, Díaz & Navarro (2014) cuando aseveran que: "La atención a los niños que presentan dificultades en el aprendizaje debe partir del dominio que tiene el maestro de las características que tienen sus alumnos, pero también del conocimiento que posee de las alternativas pedagógicas que debe utilizar para dar respuestas a sus necesidades y desarrollar sus potencialidades" (p.110).

Los recursos didácticos se asumen como mediadores de la actuación docente, síntesis para la mediación y pautas de organización, ejecución y valoración de la estimulación del desarrollo del escolar con necesidades educativas especiales; esto significa que los recursos didácticos permiten el aseguramiento de una solución colaborativa, en correspondencia con la zona de desarrollo actual y la zona de desarrollo próximo (ZDP) (Guirado, 2014).

Se asume en el estudio realizado, la definición de Guirado (2014) quienes señalan que los recursos didácticos "son mediadores para el desarrollo y enriquecimiento del proceso de enseñanza - aprendizaje, que cualifican su dinámica desde las dimensiones formativa, individual, preventiva, correctiva y compensatoria, que expresan interacciones comunicativas concretas para el diseño y diversificación de la actuación del docente y su orientación operativa hacia la atención a la diversidad de alumnos que aprenden, que potencian la adecuación de la respuesta educativa a la situación de aprendizaje, con el fin de elevar la calidad y eficiencia de las acciones pedagógicas" (p.16).

Dentro de los recursos didácticos que el maestro puede utilizar para estos fines recomendamos el aprendizaje cooperativo por las muchas ventajas que este recurso ofrece tanto a maestros como a

los escolares, ya que las actividades que se realizan se fundamentan en los intereses y características del escolar y por y para el propio escolar. También promueve el cambio de comportamientos y actitudes, y eleva las oportunidades para lograr el éxito. Por estas razones se considera una forma adecuada de aprender y enseñar la lectoescritura con énfasis en la prevención de sus posibles trastornos, siendo esta la base de la propuesta metodológica que se presenta.

En relación al aprendizaje cooperativo es preciso apuntar " es el uso didáctico reducido de equipos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente puedan ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que se asegure al máximo la participación igualitaria (para que todos los miembros de equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y se potencie al máximo la interacción simultánea entre ellas" (La Prova, 2017, p.11)

El aprendizaje cooperativo emplea varias técnicas para hacer más adecuada la enseñanza y el aprendizaje, en el caso particular de la enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura en la educación primaria, las actividades que se realizan de forma cooperativa, promueven el interés y el sentido de responsabilidad de los escolares haciéndoles conscientes de que viven en sociedad, y que todos deben ayudar a todos. Asimismo, con esta forma de trabajo, se promoverán actitudes y valores diversos.

El empleo del aprendizaje cooperativo como recurso didáctico para la prevención de los trastornos de la lectoescritura en condiciones de inclusión, facilita la atención a la diversidad, favorece el aprendizaje de todos, al valorar y enfrentar sus limitaciones y activar las potencialidades. Su empleo parte de caracterizar los estilos de aprendizaje de los escolares en relación con sus preferencias para los agrupamientos (dúos, tríos, pequeños grupos) y de seleccionar las características de los equipos de trabajo cooperativo:

- Formación de dúos o tríos para resolver ejercicios comunes de trazado de letras, reconocimiento de letras.
- Formación de equipos de trabajo cooperativo o grupo de clase heterogéneos, para la solución de las tareas docentes (dado por la diversidad de escolares en cuanto a niveles cognitivos, desarrollo social y conductual).

- Formación de equipos de trabajo cooperativo o grupo clase homogéneos para la solución de las tareas docentes (grupos homogéneos más o menos pequeños, basado en intereses comunes, para el aprendizaje de habilidades específicas en una materia determinada).

En el caso particular de la utilización del aprendizaje cooperativo para la prevención de los trastornos de la lectoescritura el maestro debe diseñar actividades desde la clase de Lengua Española que se ajusten a las necesidades y potencialidades de sus escolares, al programa de estudio y a los materiales con que cuenta, además de poseer un diagnóstico certero de los problemas específicos que manifiestan sus escolares e intervenir en consecuencia para aumentar la eficacia de los grupos creados para este aprendizaje.

Los recursos didácticos para secuenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura, parten del trazado de líneas rectas verticales y horizontales, los primeros trazos sin límites dados, con el fin de que los escolares se ejerciten, para luego aplicarlos a los trazos con límites señalados. Así se logra que el escolar se oriente en las líneas de la libreta y su presentación inicia con la observación en la pizarra pautada, dado que el escolar percibe mejor desde las direcciones y orientaciones sobre el plano vertical, que sobre el plano horizontal. Además, es más fácil conseguir la exactitud de las formas en las grandes dimensiones, el escolar debe saber dónde comienzan los trazos; la ejercitación de los escolares en la pizarra (atendiendo a las características individuales), trazando con la tiza sobre el modelo superpuesto, para finalmente realizar los trazos sobre el cuaderno, primero sobre un modelo (superpuesto), luego sin este.

La ejercitación consistirá en desplazamientos de líneas sobre la hoja, en una dirección determinada; trazar líneas de izquierda a derecha, en la libreta y en el cuaderno de trabajo para desarrollar la habilidad de observar de izquierda a derecha (coordinación visomotora).

Las investigaciones existentes, en torno a la utilización del aprendizaje cooperativo como recurso didáctico indican que su utilización conduce a un mayor empeño en alcanzar los objetivos, dando lugar a los siguientes resultados.

1. Mayores esfuerzos por lograr un buen desempeño: esto incluye un rendimiento más elevado y una mayor productividad por parte de todos los alumnos (ya sean de alto, medio o bajo rendimiento), mayor posibilidad de retención a largo plazo, motivación intrínseca, motivación para lograr un alto

rendimiento, más tiempo dedicado a las tareas, un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico.

2. Relaciones más positivas entre los alumnos: esto incluye un incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión.

3. Mayor salud mental: esto incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones.

La presencia de dichas dificultades (dislexia y digrafía) en determinada persona limita en gran medida la adquisición de los conocimientos e influye desfavorablemente en la formación y desarrollo de la personalidad. De lo anterior se deduce la importancia que tiene la temprana atención a los niños con manifestaciones de digrafía y de dislexia, así como la realización de toda una labor profiláctica para prever estas dificultades.

De ahí que en el presente trabajo tome en cuenta las ventajas del uso de este recurso didáctico para la prevención de los trastornos de la lectoescritura, al respecto se toma en consideración las recomendaciones de la profesora María Candelaria Toranzo (2008) que precisa "durante la lectura de los alumnos se debe tener en cuenta si existen o no dificultades para diferenciar los fonemas; si hay cambios, adiciones, omisiones o transposiciones de sonidos y sílabas dentro de la palabra; si se observan vacilaciones, retrocesos, repeticiones y pausas indebidas; si no se respetan los signos de puntuación; si se produce lectura adivinatoria y si se comprende e interpreta correctamente lo leído por el alumno en voz alta y a través de la lectura con y sin apoyo de la articulación" (p. 8).

"Por su parte durante la escritura se tiene en cuenta el análisis fónico si fuese necesario en determinado alumno a través del esquema y en forma oral, si existe distorsión de elementos gráficos de las letras a través del dictado o la copia, si hay tendencia a la macrografía y micrografía, si las letras se mantienen siempre sobre el renglón, si hay cambios de grafemas a fines por su grafía o por sus peculiaridades acústicas, si se observan omisiones, repeticiones, adiciones o transposiciones de grafemas dentro de la palabra, si hay escritura en espejo, si hay escritura segmentada o condensada, si los errores son de carácter ortográfico, y si la estructura y el contenido de la composición no se corresponde con el grado escolar" (p. 9-10).

Al respecto se recomienda prevenir estos errores, pero una vez que aparecen es necesario ayudar al niño a su corrección, en ello debe primar el respeto al escolar porque en ellos no va el deseo de equivocarse, en correspondencia debe tratársele con paciencia, enseñándoles donde está el error cometido y cómo enmendarlo. En este caso es de gran valor el dominio del diagnóstico individual que tenga el docente de estos escolares, de modo que favorezca la atención al desarrollo de las diferencias individuales para la cual debe preparar actividades diferenciadas no solo con carácter preventivo y correctivo, sino también potenciadora del desarrollo de sus escolares.

En relación a ello se asume que las desviaciones tanto en el lenguaje oral como escrito requiere corregirse en el ambiente natural de los escolares, para proporcionar el establecimiento de relaciones interpersonales y de interacción lingüística. El círculo infantil, la escuela primaria, la familia, la comunidad, son ambientes que posibilitan al hombre la expresión de sentimientos, intereses, necesidades, afectos y a su vez fuentes para la cognición y regulación de su propia actividad (Ramírez, 2009, p. 2).

Lo anterior redimensiona el papel del maestro en la prevención de los trastornos de la lecto-escritura desplegando todos los recursos científicos y metodológicos para atender la diversidad de necesidades que sus escolares manifiestan, haciendo uso de una didáctica enriquecida diversificando los recursos y apoyos en correspondencia con las múltiples formas de expresión de la diversidad, para actuar en consecuencia con los retos de una escuela inclusiva.

En tal sentido en el Modelo del Profesional de la Educación Primaria se establece que uno de los objetivos generales que debe lograr el futuro maestro es:

Dirigir el proceso educativo en general y el proceso de enseñanza-aprendizaje en particular, de acuerdo con el Fin y los Objetivos concebidos en el Modelo de la Escuela Primaria en el cumplimiento de sus funciones profesionales, con creatividad y prácticas cada vez más inclusivas en diferentes contextos. (MES, 2016, p.8).

En el caso de los trastornos de la lectoescritura, el maestro primario debe ser capaz de reconocer a tiempo sus manifestaciones o señales de alerta, clasificarla, determinar sus causas y en post ofrecer una adecuada atención preventiva y/o correctiva, mostrando respeto hacia sus escolares y entre ellos. Estos conocimientos deberán ser adquiridos durante el proceso de formación inicial a través

de los programas de las disciplinas, especialmente las de estudios lingüísticos y literarios y la didáctica de la Lengua Española.

De esta manera, el estudiante de la carrera de Primaria debe formarse en la atención integral a la personalidad del alumno, en su respeto, en la atención a sus necesidades y desarrollo de sus potencialidades para que sea un agente del cambio educativo que demanda la sociedad, preparado, convencido y promotor de "una educación que, enraizada en el hoy de los alumnos y de la vida, capacite para construir un mejor mañana para todos". (Castellanos y López, 2012, p. 53).

En virtud de lo anterior se reconoce, que para que el maestro primario ejerza su papel transformador en la prevención de los trastornos de la lectoescritura y desarrolle un proceso de enseñanza-aprendizaje con prácticas inclusivas no basta con su disposición actitudinal, implica una necesidad de preparación desde lo metodológico y lo procedimental, pertrechándolo de los recursos, apoyos, procedimientos y herramientas necesarios para llevar a cabo esa labor.

En la escuela primaria la atención a la diversidad atribuye una transformación en la práctica educativa actual, y deviene un modo de actuación profesional del maestro primario. Al respecto, los trastornos del lenguaje escrito son frecuentes en esta educación, de ahí la necesidad de formar al futuro profesional de la Educación Primaria, para que pueda, desde su clase, ofrecer una atención personalizada haciendo un uso de los recursos didácticos que lo conduzcan a ofrecer una atención educativa oportuna a estos trastornos.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura en primer grado de la escuela primaria debe concebirse teniendo en cuenta la prevención de sus posibles trastornos. En tal sentido la intervención pedagógica debe considerar la aplicación del aprendizaje cooperativo como recurso didáctico para este empeño, de manera que se revele una práctica inclusiva para la diversidad.

Referencias bibliográficas

- Castellanos, R. & López, M. (2012). *La diversidad humana. Textos educativos para la reflexión y el debate profesional*. La Habana: Ed pueblo y Educación.
- Cobas, C.; Díaz, A. & Navarro, L. (2014). *Diversidad de expresiones en el aprendizaje de los escolares. Concepciones y estrategias para su atención*. En: Experiencia cubana. Atención a las necesidades educativas especiales. Una aspiración de la escuela inclusiva. Edición digital.
- Fernández, G. (2008). *La atención logopédica en la edad infantil*. Ciudad de la Habana: Ed Pueblo y Educación

- Fernández, G.; Pons, M.; Carrera, M. & Rodríguez, X. (2012). *Logopedia. Segunda Parte. Texto para los estudiantes de las carreras Licenciatura en Logopedia y Educación Especial*. Ciudad de la Habana: Ed Pueblo y Educación
- González, A. (2018). *Estrategia didáctica para la prevención de la disgrafía y la dislexia en el primer grado de la Enseñanza Primaria*. Tesis en opción al título académico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad "Martha Abreus". Villa Clara. Cuba.
- Guirado, V. D. C. (2014). *Recursos didácticos para la enseñanza de los alumno con necesidades educativas especiales*. Playa, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Hidalgo, C. & Medina, S. (2009). *La importancia de la lectoescritura en educación infantil*. Accesível
- MES. (2016). *Modelo del profesional de la Educación Primaria*. Carrera Primaria. En: soporte digital.
- MINED. (2016). *Programa Lengua Española Primer grado*. Propuesta. ICCP. En soporte digital.
- La Prova, A. (2017). *La práctica del aprendizaje cooperativo. Propuestas operativas para el grupo-clase*. Madrid: Ed NARCEA, S.A. de Ediciones. España. En soporte digital.
- Pearson, R. (2017) *Dislexia una forma de leer*. Buenos Aires: Ed Paidós.
- Ramírez, A. (2009) *Alternativa metodológica para la prevención y corrección de la dislalia como alteración fonética del lenguaje en escolares de primer grado*. Tesis en opción al Título Académico de Máster en Investigación Educativa. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Juan Marinello Vidaurreta", Matanzas. Cuba. [Tesis de maestría no publicada]
- Rico, P., Santos, E.; Martín-Viaña, V.; Bonet, M.; García, M.; Castillo, S. & Rizo, C. (2008) *Exigencias del Modelo de escuela primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza-aprendizaje*. Ciudad de la Habana: Ed Pueblo y Educación.
- Toranzo, M. (2008). *La prevención de los trastornos de la lectoescritura en el segundo grado de la escuela primaria*. Matanzas, Cuba: Tesis en opción al título académico de Máster. ISP Juan Marinello. [Tesis de maestría no publicada]
- UNESCO (20015). *Declaración de Incheon y Marco de acción para la realización del Objetivo del Desarrollo Sostenible 4*. En impresión ligera